

bían convertido en el terror del país. Viajeros y convoyes diversos fueron asaltados, robados y a veces muertos los conductores y pasajeros, y varias otras clases de atropellos fueron cometidos por los cimarrones en los caminos reales.

Juanillo abandonó a su amo, después de haber clavado un puñal envenenado en el corazón del mayoral, quien lo azotaba sin misericordia por el más insignificante delito. Se hizo famoso con una banda de foragidos, quienes, admirando su fuerza y audacia, lo proclamaron su jefe. Lo que a la banda le faltaba en número, le sobraba en audacia y ferocidad, y se convirtió en el terror, no sólo de los panameños, sino de todo el país vecino. El radio de sus operaciones era bastante grande, pero establecieron sus cuarteles en los montes más inaccesibles que miran al valle de Pacora, en la vecindad de los caseríos de Bermejil y Cabra. Allí el jefe administraba justicia por igual a sus hombres y a los indios de las tribus vecinas; imperturbado monarca de todos los que le rodeaban, distribuía los tesoros tomados a los indefensos viajeros, condenaba a ser azotado sin compasión a cualquier hombre que demostrara temor o dudara en obedecer sus órdenes; recompensaba a los valientes, y, cuando el botín era suficiente grande para satisfacerlo, se volvía magnánimo y ponía en libertad a los cautivos, después de haberles robado hasta las camisas. Su gran casa, hecha de cañas y con techo de paja, era también el lugar de reunión de la banda. Allí se juntaban para deliberar acerca de los planes de asalto y de escape, y el jefe Juanillo, siempre permanecía sentado en su trono de piedra, con una corona de plumas de guacamaya circundando su frente. Todas sus propiedades habían sido adquiridas ilegalmente, incluso el trono de piedra, que pertenecía al Cacique de Bermejil, legítimo jefe de la región.

Un día la fortuna abandonó a la banda de malhechores y fueron cogidos en una emboscada, cuidadosamente preparada por

los soldados españoles. Presentaron una lucha terrible, ambos bandos dispuestos a ganar. Juanillo fue herido en una pierna, y sus acompañantes al verlo caer perdieron el valor y huyeron.

Pocos salvaron sus vidas, pues los españoles los persiguieron con mucha persistencia, en la esperanza de exterminarlos a todos. Juanillo fue traído a Panamá, donde difícilmente escapó que fuera linchado; el pueblo pidió se le permitiera desgarrar en pedazos al monstruo, pero las autoridades lo protegieron y recibió el castigo ordenado por la ley.

El día señalado se le condujo a la Plaza de la Catedral y allí, en medio de las blasfemias y burlas del pueblo, muchos de los cuales habían sufrido moral y físicamente la tortura de sus manos, las orejas de Juanillo fueron cortadas y fue enviado a uno de los calabozos de la cárcel de Chiriquí, de por vida.

Con el trascurso de los años, en la soledad de su celda, Juanillo se transformó en un hombre bueno, se arrepintió de sus crímenes pasados, sus cabellos se volvían blancos como la nieve y, en lugar de la expresión feroz que él había cultivado para inspirar terror a sus criminales compañeros, con una plácida y resignada mirada recibía todas las mañanas a su carcelero. La conducta de Juanillo en la cárcel era ejemplar y fue la delicia de los otros prisioneros y carceleros, y se le permitió, contra lo acostumbrado, sentarse en un corredor central fuera de su celda, y relatar las emocionantes aventuras de su pasada vida.

Cuando el Rey Carlos IV se sentó en el trono de España, en 1788, a fin de conmemorar el hecho, Don José Domas y Valle, Gobernador y Comandante General del Reino y Brigadier del Real Ejército, permitió que entre los cien peores criminales de la prisión de Chiriquí se echaran suertes, a fin de que el agraciado quedara en libertad, y Juanillo fue uno de los afortunados. Vie-

Proteja a la Lotería Nacional

y protéjase usted mismo

comprando billetes de la Lotería Nacional de Beneficencia.

jo, cojo por una herida descuidada en una celda húmeda, Juanillo no tenía fuerzas ni deseos de buscar nuevas aventuras, y así se encaminó a la casa de Don José Manuel de Arce, a ofrecerle sus servicios y su vida a condición de que se le concediera un favor que iba a pedir. Aseguraba que sólo tenía una ambición en su vida: sentarse otra vez en su trono de piedra, emblema de su antiguo poder. Juanillo tenía gran veneración por Don Manuel y se justificaba esa veneración.

En 1776 Don Manuel fue Alcalde y había visitado la cárcel. Le interesó Juanillo y le intrigó su conversación y su rara presencia y Juanillo se convirtió en su protegido y de allí en adelante lo proveía regularmente con tabaco y vestidos. No fue sorprendente, por tanto, ver al ex-convicto buscar el camino de la casa de su benefactor, y Don Manuel a su vez conmovido por esa muestra de devoción y por la extraña solitud, que prometió conceder.

A la mañana siguiente, muy temprano, estaba Juanillo a horcajadas de una excelente mula, con una hilera de esclavos de Dn. Manuel detrás de él, en dirección de Bermejál, en busca de su antiguo trono de piedra. Lo trajeron a Panamá a hombros, soportando muchas penalidades con su pesada carga; pasando cerros, atravesando ríos y espesos bosques, durmiendo donde los cogía la noche, con los árboles y el cielo como único abrigo, caminando en muchos días treinta millas de ida y treinta de regreso.

La llegada de esta extraña procesión con su asombrosa carga a cuestras, fue recibida en el hogar de Don Manuel con aclamaciones de los chiquillos de la casa y de la vecindad, y de los esclavos que consideraban como un ser superior al propietario del extraordinario asiento. Juanillo fue suficientemente listo para no permitir que esta impresión desapareciera. Los domingos, cuando los chiquillos no iban a la escuela, se hacía una corona con plumas de gallinas

cocidas en el sancocho dominical, y con este emblema de poder alrededor de su cabeza, se sentaba en el famoso antiguo trono y jugaba a ser rey, para delicia de los chiquillos de los demás esclavos.

Juanillo terminó sus días como portero de la familia Arce. Se le veía siempre en su trono, sentado cerca de la puerta y con los chiquillos de la vecindad, Michinga entre ellos, rodeándolo para oír sus interminables historias. Después de su muerte, el trono permaneció en poder de la familia Arce. Don Bernardo de Arce Mata se lo dejó a sus hijos, con la tradición de los hechos de Juanillo, tal como le habían sido relatados por su padre Don Bernardo de Arce y Oriñón, uno de los hijos de don José Manuel, amo de Juanillo.

El trono me fue regalado por don Eduardo Icaza, quien casó con la heredera de la familia Arce, y fué inducido a hacerme este apreciable regalo con su auténtica historia, en reconocimiento de un servicio que me fue posible hacerle muy gustosa. Cuando su esposa entró en posesión de su herencia, entre los papeles de la familia se encontraron dos volúmenes encuadernados en terciopelo, con abrazaderas de plata, que contenía la genealogía de los Arces, exquisitamente ilustrada en pergamino. Don Eduardo, que sabía que yo los deseaba ver, me los llevó un día. Aunque parecía extraño, algunos años antes, dos volúmenes idénticos que habían sido confiados, pertenecientes a los Icaza, de la familia de Don Eduardo, y yo anoté lo agradable que sería para él que pudiera comprarlos; pero ya habían pasado a la propiedad de otro miembro de la familia. Yo había hecho una copia de la genealogía de los Icaza, porque tenía muchos datos de historia española que me interesaban, y así le ofrecía darle una copia manuscrita en papel sellado, firmada por mí en presencia de testigos que declararan era una fiel copia del original, y así lo hice.



LA PROVINCIA DE CHIRIQUI

Por MORITZ WAGNER (1)

OJEADA HISTORICA SOBRE LAS INVESTIGACIONES REALIZADAS HASTA 1860

La costa del Norte de Chiriquí fué descubierta por Cristóbal Colón en su cuarto gran viaje en octubre de 1502, cuando navegaba con sus dos carabelas a lo largo de la costa de Cariari (Costa Rica) con dirección al Este, llevando en el corazón la esperanza de encontrar su soñado estrecho para continuar su viaje "al nacimiento de las especiarías" en español en el texto). Ambas embarcaciones entraron en una hermosísima y espaciosa bahía que los indios llamaban Caribaro y donde, al decir de los naturales de Cariari debía hallarse oro en abundancia. Esta es la cuenca del Noreste del golfo de Chiriquí, la actual bahía del Almirante, Colón afama en sus apuntes utilizadas por Las Casas la belleza y magnitud de esta bahía, su longitud y anchura la calculaban en 6 millas marítimas, extensión menor que la que tiene en realidad. El observó sus diferentes entradas que pasan serpenteando entre las islas, pero que son entradas fácilmente abordables, las que comparó a causa de su seguridad con los canales de una ciudad marítima y de las cuales examinó atentamente de 3 a 4. (2)

En esta bahía demoró el descubridor diez días. Junto con la profundidad y lo seguro de los sitios de anclaje, menciona Colón también la riqueza en plantas de las riberas que estaban cubiertas de bosques "cuyas flores y frutos esparcían su aroma a lo lejos". Ya en la costa de Cariari (Costa Rica) había causado la admiración en los descubridores, la extra-

ordinaria magnificencia, lo grandioso de la vegefación. "Las cimas de los árboles", como Las Casas lo observa "tan altas son, que parecen alcanzar el cielo". La misma impresión de asombro causada por la pompa de la vegefación, que compartieron allí, como en toda la costa del Norte de la América Central. Colón y sus compañeros, la experimentan aun hoy todos los viajeros que vienen de Europa, para quienes es una novedad el panorama de los bosques tropicales de América. La fuerte iluminación esplendorosa y la cálida y húmeda temperatura con la falta de una estación del año realmente seca que sólo es propia de la parte del Sur de la provincia, favorece allí extraordinariamente el desarrollo de las plantas y hacen crecer la bóveda del follaje de los árboles junto con su atavío de parásitos hasta una altura y con una frondosidad o mejor dicho exuberante suntuosidad que no es alcanzada en igual medida por la flora misma de las Antillas. Si los descubridores de entonces no hicieron ninguna tentativa para penetrar en lo interior de esta tierra firme tan rica en plantas, pudo ello ser causado, además, por el anhelo de Colón de llegar al estrecho por él buscado o quizás también por la condición del terreno.

Entonces como hoy la frondosidad de la selva virgen en una costa que, por la perdurable influencia del monzón del Norte, fuertemente saturado de vapor de agua recibe aguaceros diarios, era el mayor impedimento para la locomoción. El fondo de la bahía lo describe Colón como "escarpado y montañoso"; así es, en realidad. Las aldeas de los nativos no estaban en lugares fácilmente accesibles sobre las alturas. Con este carácter de la naturaleza pudieron muy bien los españoles sentir poca gana de arriesgarse a penetrar en lo interior del país que parecía estar densamente poblado. El 17 de octubre de 1502 abandonó Colón la bahía de Chiriquí. A lo largo de la costa, navegando hacia el Este, perseguía su deseado objeto... el paso hacia el Grande Océano de que tenía vaga noticia por comunicaciones de los nativos. Las continuas corrientes y tormentas contrarias y el mal estado de sus navíos lo movieron, con todo, a regresar el 5 de diciembre de Puerto Retrete (que está situado a 2 días de viaje al Este de

(1) La región de Chiriquí atrajo la atención del mundo cuando Lincoln y Pomeroy pensaron en fijar allí a los negros recién libertados. El Dr. Wagner que conocía admirablemente esa zona, publicó entonces en los *Petermann's Mitteilungen* dos artículos de sumo interés, que son aún lo mejor que se ha escrito sobre Chiriquí. Es evidente que la Skizze, (el esbozo), es no sólo el más amplio y completo, sino también un trabajo clásico en su género. En lo referente a su valor intrínseco baste recordar el hecho notabilísimo de que por primera vez fija la verdadera estructura de la cordillera de los Andes, pues se desecha la idea, entonces y hasta mucho tiempo después en boga, de una cordillera continua desde Alaska a Patagonia.

La personalidad de Moritz Wagner no es desconocida para ningún estudiante de ciencias biológicas. Sus viajes por Argelia, Persia, Norte y Centro América y los Andes de Colombia y Ecuador, le dieron a la vez que una reconocida autoridad en exploración, un conjunto de observaciones y datos que le sirvieron más adelante para oponer a Darwin, a quien estudió profundamente, su teoría de las migraciones, frente a la de selección natural del sabio inglés.

Wagner recorrió Costa Rica en compañía de Carl von Scherzer, eminente viajero y editor, y juntos publicaron "Die Republik Costa Rica..." (Leipzig, 1853). Después de sus exploraciones en los Andes, regresó a Europa y fué por años profesor de la Universidad de Munich.

Moritz Wagner había nacido en Bayreuth el 3 de octubre de 1813, de una familia distinguida; su hermano Rodolfo fué un famoso fisiólogo. Murió en Munich el 30 de mayo de 1883.

(2) Hay tres en la Bahía del Almirante y 2 en la Laguna de Chiriquí.

Aspinwall). Quizás también pudo haber contribuido a esta resolución su conocimiento de los resultados del viaje de descubrimiento de Rodrigo de Bastidas, quien en 1501 viniendo del lado opuesto, había llegado casi al mismo punto sin encontrar ningún estrecho. El primer establecimiento colonial español en suelo americano fué ensayado en las orillas del río Belén de Veragua en el año 1503.

La penetración violenta del Adelantado Don Bartolomé Colón, en el interior del país, el descubrimiento de las minas de oro en las orillas de los ríos Belén y Veragua que actualmente son de nuevo explotadas por una compañía inglesa, el destino de estos primeros conquistadores y colonos en el Estado de Panamá y el triste resultado de toda la empresa que movió a Colón a regresar a Europa, están descritas detalladamente por Las Casas, en la "Historia del Almirante".

Los geógrafos e historiadores hispano americanos de los siglos 16 y 17, aunque muchas veces son circunstanciados y prolijos en sus relatos sobre la nueva parte del mundo, contienen, sin embargo, sobre Veragua sólo mezquinas e insuficientes noticias. Oviedo, Pedro Mártir d'Anghiera, Pascual de Andagoya, Gomara y otras fuentes de la conquista de Centroamérica, nos describen, ciertamente las expediciones y aventuras de los conquistadores castellanos, pero contienen lo menos sobre la provincia que Colón consideraba la más preciada joya que había regalado a la Corona Española. El Jesuita Padre José de Acosta que visitó el istmo de Panamá en la segunda mitad del siglo 16 y para su tiempo era notable observador de la Naturaleza, relata en su "Historia natural y moral de las Indias" (en español en el texto) muchas cosas interesantes sobre hombres, animales y plantas del país, sin considerar, con todo, las provincias fronterizas entre Panamá y Costa Rica y la condición o índole peculiar de su naturaleza en particular. Diego de Nicuesa, bajo el cual pocos años después de Colón, tuvo efecto la segunda tentativa de colonización, abandonó, otra vez el país "a causa de su áspera y estéril condición" como se expresa Pedro Mártir. (3)

(3) Postquam Nicuesa consilium cepit de Beragua descenda ob terras squalorem et sterilitatem... escribe P. Mártir en el libro X de su Historia del descubrimiento de América, obra tan importante sobre este objeto, "De rebus oceanicis et novo orbé" impreso en 1574). El naturalista que todavía hoy no queda menos admirado que Colón de la exuberancia del reino vegetal de esta parte de América, podría sorprenderse de la denotación o el calificativo de "estéril" usado por Mártir.

No obstante los antiguos descriptores españoles de América se sirvieron de este término no siempre para denotar sólo las desnudas, desiertas y solitarias provincias, sino también sitios o terrenos donde la colosal abundancia vegetal dificultan el desmonte y el cultivo.

El intimidante informe que Rodrigo de Colmenares dirigió al rey Fernando, poco antes de la muerte del soberano sobre la empresa fracasada de Diego de Nicuesa, pudo haber contribuido a que los conquistadores españoles, casi durante medio siglo se mantuvieran alejados de ulteriores ensayos de colonización. (4)

Tan sólo hacia la mitad del siglo 16, después que las provincias de Darién y Panamá por la caza de hombres de los "Capitanes" fueron bastante despobladas y saqueadas, adelantáronse de nuevo los españoles en dirección Noroeste y los lavaderos de oro de los ríos Belén y Veragua fueron restablecidos. Por desgracia nos faltan datos estadísticos del producto de su oro en los Archivos Españoles de los siglos 16 y 17, y del progreso de los descubrimientos de los españoles en la región interior de la Tierra Firme. Ha quedado envuelta en la oscuridad la historia de la fundación y de la decadencia de las antiguas colonias de la Concepción y la Trinidad al Oeste del Río Belén, y el establecimiento interior de Santa Fé, que según Herrera, estaba situado 12 leguas al Sur sobre la altura de la cordillera. Los historiadores hispano americanos de los siglos 16 y 17 parece, que hallaron que no valía la pena indicar fuentes de investigación exacta sobre la historia de la colonización de una provincia que era una tierra pobre en comparación con México, Perú y Cundinamarca. La alta significación geográfica de ella como de país de tránsito para el comercio mundial había sido o insospechado o ignorada de intento por la estrechez de espíritu y envidia españolas.

Entre los más antiguos mapas de la América tropical que contiene el Atlas de Vaz Dourado (1571) se hallan tres cartas geográficas distintas de Tierra Firme, que aunque son algo toscas y burdas, como la mayor parte de los mapas de entonces, sin embargo representan las dimensiones de Centro América ya con una comparativamente aproximada corrección (5). El estrechamiento del Continente al Oeste del Golfo de Urabá y consiguiente cambio en la dirección de las costas de ambos océanos están determinadamente expresados en estos mapas. El Golfo Dulce en la costa del Pacífico de Chiriquí está claramente indicado

(4) Colmenares dice en su memoria para el rey Fernando que el Almirante, quien descubrió a Veragua "como el país más rico de la tierra" dijo al monarca la mayor falsedad: es, más bien "el peor país y la costa más peligrosa de toda la tierra firme".

(5) El original del atlas de Vaz Dourado se halla en Lisboa, la biblioteca imperial del Estado de Múnich, posee una copia manuscrita del mismo trabajo hecha en el año 1580.

mientras que el golfo de la costa del Norte sólo una cuenca está mencionada. Más exactamente aún está designada la estructura horizontal de esta provincia en un mapa que Herrera añadió a su "Descripción de la Audiencia de Panamá", al fin del siglo 16. La brusca transformación de América de un ancho continente en un istmo estrecho al Norte del importante Punto Quemado que ya menciona Herrera y el cambio de la dirección predominante meridional en una dirección paralela, está dibujada de una manera notablemente correcta, en esta representación geográfica. Con una imagen bastante clara del contorno de la península de Azuero, también está dada la idea de la parte restante de la estructura horizontal más exactamente que en aquellos más antiguos mapas. En el más exterior límite del Norte de la costa de Chiriquí, están indicadas ambas grandes bahías, sin embargo con menor penetración en lo interior del país, menos cerrados, y con entradas más anchas de como son allí efectivamente también separadas en ambos lados por un trecho de costas demasiado grandes. De la provincia de Veragua, cuya extensión latitudinal es evaluada demasiado mezquinamente, dice el mismo geógrafo: "Es un escarpado territorio montañoso, cubierto de bosques pero sin praderías, sin ganado, sin trigo ni cebada, que sólo produce algo de maíz y algunos frutos cultivados en jardín; pero que tiene varias minas de oro y yacimientos de arenas auríferas en los ríos". (6).

Esta observación de Herrera sobre el carácter de la Naturaleza de la mitad del Sur de Veragua enteramente inconcordante con la realidad, prueba: que se conocía poco en España a fines del siglo 16, la hermosa, sana y fértil pendiente del Pacífico, o no era estimada por ser pobre en oro. En la parte del Sur menciona el mapa de Herrera sólo la ciudad de Carlos, al Oeste de un río sin nombre, probablemente el actual río "Salado" cuyas fuentes están en el mismo meridiano que las del río "Trinidad".

Todas estas colonias españolas del siglo 16 han desaparecido desde entonces reemplazadas por "pueblos" nacidos más tarde.

Chiriquí formaba hasta la caída de la dominación española el distrito limítrofe del Noroeste de la provincia de Veragua y fué primero una provincia independiente separada de Veragua, bajo el gobierno de la república

(6) Descripción de las Indias, Cap. XV.

colombiana. La descripción que hace Antonio de Alcedo de Chiriquí y de Veragua en su Diccionario Geográfico, (7) revela el exiguo grado de los conocimientos geográficos que se tenían de esta importante parte de Centro América, todavía en el mismo fin del siglo pasado. Alcedo llama a Chiriquí "un país montañoso de clima caliente malsano, que produce muchos cerdos y mulas, así como también algunos productos vegetales que antes eran exportados a Guatemala y Panamá".

Ni Alcedo ni algún otro geógrafo español dice una palabra de elogio para ensalzar la fertilidad paradisíaca y la fisonomía de parque de la parte del Sur con sus prados verdes claros variados y alternantes y las selvas del color verde peculiar del bosque. Sólo en la descripción general de la provincia de Veragua hace notar este escritor que: "aunque es la superficie de esta provincia áspera y montañosa, sin embargo no faltan en ella llanuras con hermosas praderas". La existencia de la notable zona de sabanas del lado Sur parece por consiguiente haber sido conocida por este geógrafo aunque no reconocida su importancia para la colonización. El rudo contraste del clima y la mudanza del carácter total del paisaje entre el lado del Norte y el meridional y las causas físicas no están ni siquiera indicadas en ninguna obra española del siglo precedente.

Desde 1821 en que el estado de Panamá forma, después de conquistada su independencia, una parte integrante de la república de Colombia (Nueva Granada), se ha despertado el interés geográfico por Chiriquí y las provincias restantes del istmo en particular entre los americanos, ingleses y franceses. La esperanza de establecer una comunicación interoceánica por agua, animaba a las investigaciones. Por el croquis de las costas se han ganado los comandantes de navíos Kellett y Barnett y con ellos el Almirantazgo británico, un importante mérito geográfico por la publicación de los mapas de estas secciones. El plano cartográfico de la costa de Sur de Chiriquí fué completado por Maury de Lapeyrouse desde la Punta Burica (Purica, en el texto), hasta el cabo Indias (Costa Rica). La extraordinaria hermosura de las grandes bahías que en las costas de ambos océanos se introducen profundamente en la tierra, sedujo a algunos avaros extranjeros, entre ellos, ciertamente también a más de un arriesgado proyectista

(7) Esta obra de mucho mérito publicada en Madrid en 1788 fué poco tiempo después suprimida por el receloso gobierno español con el pretexto de que daba a los extranjeros demastadas explicaciones sobre las posesiones españolas de América. Ha aparecido una traducción inglesa de esta obra de H. A. Thompson en 1812 en 5 tomos en cuarto.

o fundador de colonias. Entre ellos han hecho laudables ensayos los franceses Lafond y Morell, para hacer practicable un camino de montaña sobre la cordillera de la bahía del Almirante a la llanura de David. Lafond publicó además un pequeño escrito: "Noticias sobre el Golfo Dulce de Costa Rica" (en francés en el texto), en que trata de dirigir la atención de los emigrantes europeos hacia estas regiones y recomienda con palabras entusiastas la colonización en Chiriquí. El escrito por lo demás no tiene ningún valor científico, elogia demasiado parcialmente las ventajas del país y calla inconvenientes. Antes del remitente, sólo dos hombres han realizado viajes científicos al interior de Chiriquí y Veragua: el Dr. Berthold Seeman de Hannover y el botánico Warscewick de Cracovia (1848 y 1851) en interés de la botánica descriptiva. Ambos celosos investigadores de la Naturaleza no sólo han trepado por las pendientes del volcán Chiriquí sino que también han penetrado en lo interior de la cordillera. Warscewicz subió aún diferentes veces a la cresta misma y avanzó hasta la playa del Atlántico y recogió valioso botín, particularmente en las faldas del Noreste de las montañas, de un gran número de plantas raras. Por desgracia este celoso botanista que también exploró durante muchos años una parte de los Andes de Suramérica no ha publicado absolutamente nada referente a sus viajes. El Dr. Seemann se ha limitado a un esbozo instructivo de la flora de Panamá y una descripción de las plantas descubiertas por él. Muy ciertos relatos de las penosas excursiones que realizaron estos naturalistas efectivamente en el interior de Chiriquí los he oído de boca de sus conocidos allí.

Su celo de coleccionista halló admiración unánime; al contrario nada pude saber por experiencia allí, sobre los viajes del Sr. Hellert a lo interior de la cordillera de Veragua. Este señor aseguraba en un escrito dirigido a Al. von Humbolt, haber atravesado la cordillera de Veraguas en todas direcciones y existir en ella un paso. Pero es raro que olvidara designar y describir detalladamente estos mismos diversos desfiladeros y comunicar también los resultados hipsométricos y geognósticos de sus supuestas ascensiones a las montañas (8). El inglés Wheelwright que vi-

sitó esas regiones hace 20 años y fué el primero que demostró que se encontraban yacimientos de buen carbón en el lado del Norte de Chiriquí, aseguraba haber oído decir a los nativos de allí que la cordillera está atravesada por un profundo desfiladero. Sin embargo, él mismo no pudo descubrir esta supuesta depresión. Pero la leyenda quedó y no se frustró su efecto en los aficionados a la Geografía, de Inglaterra y de Norte América; a los cuales de cada descubrimiento geográfico les importa mucho menos un enriquecimiento científico que una utilidad práctica.

El americano Mr. Norris vino en el año 1852 a ayudar a las comunicaciones de Mr. Wheelwright, basadas sobre vagas declaraciones de indios con el dato cierto de que la cordillera en un punto de la provincia de Chiriquí desciende hasta no quedar a mayor altura que la de 160 pies (a juzgar por apreciación visual). Este supuesto descubrimiento que Mr. Fitzroy comunicó en una sesión de la Sociedad Geográfica de Londres (1853) llamó considerablemente la atención en Londres y Nueva York, especialmente entre las personas que se ocupaban seriamente en la idea de construir un canal interoceánico. A consecuencia de este dato seductor de Mr. Norris se formó en Nueva York una sociedad para colonización que envió tres ingenieros a Chiriquí para que examinaran allí más escrupulosamente la cordillera. Lo molesto del viaje y las constantes lluvias movieron con todo, a estos hombres pronto a desistir de su empresa y no ha llegado a nuestro conocimiento ningún resultado esencial de ella. Seguro parece que no hallaron ninguna más baja depresión que el antiguo camino de indios entre David y Bocas del Toro y el paso que abrió en seguida el Francés Morell, media legua más al Este, el cual, partiendo del boquete del volcán, atraviesa la depresión de la cordillera a una altura de 1104 metros.

Mr. James Cook, quien examinó una parte del Oeste entre el Golfo Dulce y la bahía del Almirante para descubrir una vía de unión interoceánica, publicó diversos detalles, (9) señaló la altura de 3,000 pies como la más baja de las depresiones de pasaje encontradas por él. El dato equivocado de este hombre de que la distancia de la cordillera de Chiriquí al océano Atlántico es el doble más grande que al Pacífico, deja por lo demás dudas fundadas respecto de lo correcto de sus restantes observaciones. Estas diversas noticias fragmentarias sobre las circunstancias fi-

(8) El escrito de Hellert está impreso en el "Bulletin de la société de Géographie, III Serie, Tom. V. También asegura el mismo señor haber pasado 4 meses en el interior del istmo de Darién y penetrado desde el río Tuira hasta la desembocadura del Atrato: "Pero, (hace observar el Dr. K. Neumann en un artículo muy bien escrito del Zeitschrift für Allgemeine Erdkunde) 'en vez de dar un informe coherente sobre sus observaciones y medidas, publicó él algunos artículos que—no podemos negarlo, dejan lugar a dudas considerables'".

(9) Berliner Zeitschrift für Allgemeine Erdkunde, Band VI.

sico geográficas de una parte de América altamente notable por su situación en el mundo y el desarrollo de sus costas parecieron juzgadas imparcialmente, tan defectuosas, insuficientes y contradictorias, que, de parte de miembros conocedores de las sociedades geográficas de Londres, París y Berlín, fué repetidamente expresado el deseo de una más detenida exploración del país y de sus recursos naturales.

Cuando el autor del siguiente bosquejo visitó el Estado de Panamá en noviembre de 1857, con miras científicas que allí por comisión de S. M. el rey de Baviera habían sido comenzadas con diversas investigaciones sobre Historia Natural y Geografía por el Dr. Scherzer y él en otras partes de Centroamérica en 1853 y 1854, continuadas en dirección Sureste, fué animado por conocedores del país a hacer un viaje a Chiriquí. Se tenía en Panamá casi una exagerada opinión acerca de los recursos de esta provincia. Justamente entonces habían aparecido en hojas Norteamericanas los informes de los metodistas alemanes Hornburg y Korner de David, quienes en un lenguaje que manifestaba la seriedad de su persuasión, recomendaban a Chiriquí como el país más favorable para migración y colonización. Después de un viaje de cinco meses a través de diferentes partes del istmo de Panamá, llegado a David en abril de 1858, hallé en Don José de Obaldía, antiguo vicepresidente de la República de Nueva Granada, hombre distinguido por su ilustración y carácter, acogida hospitalaria. Por él me fué comunicado un mapa especial manuscritos, de la provincia según el plano del coronel Codazzi, que sirve de base al mapa adjunto (Falta).

Durante el curso de este mes en varias excursiones en el interior tuve oportunidad para completarlo y cambiar algunas inexactitudes respecto de la dirección principal de las cadenas de montañas y de las circunstancias hidrográficas. Con las recomendaciones y útiles consejos, tanto del señor Obaldía, como del muy complaciente prefecto Dr. Jované, bien pertrechado, partí el 8 de abril de 1858 acompañado por el mismo sirviente y guía que 10 años antes había acompañado al botánico Warscewicz de David al interior. Pasamos a caballo por Dolega, atravesamos la gran llanura cubierta de islas de árboles y gramíneas que se extiende entre la cordillera principal y las altas lomas de San Juan. Nuestro primer alojamiento nocturno fué en medio de la llanada de la hacienda del Boquete.

Una serie notable de escalones cubiertos de grama sobre una base de toba volcánica desciende allí como una gradería hacia la llanura. Los ranchos superiores del boquete están a una altura de 2.400 pies a casi igual distancia de ambos océanos. La excursiones de allí a las alturas de la cordillera cubierta de selvas son, ciertamente penosas, pero de hacerse y con éxito favorable. Ambas sendas frecuentadas que atravesando las crestas de la montaña conducen a Bocas del Toro en el mar Caribe, suben de allí inmediatamente en muchos zigzags sinuosos. A la división de aguas puede llegarse desde el pie de la montaña con dos días de marcha.

Después de 19 excursiones una cada día en las pendientes del Sureste del volcán y de la cordillera, la cual exploré hasta la cumbre de la cresta, seguí con otro guía alquilado en Boquerón y seis mozos medio-indios que llevaron mi equipaje y las colecciones de Historia Natural, hasta la pendiente del Suroeste del antiguo "Monte de Fuego" el llamado "potrero del volcán". En este punto se extienden las más altas sabanas de la montaña en forma cintada con su cubierta de yerbas que interrumpe la densa selva primitiva y separada por una bastante ancha zona de bosques de la llanura de las sabanas con su cubierta de yerbas que sube a más de 5.000 pies arriba por las faldas del volcán. De ahí, donde hay algunos ranchos habitables de pastores, es accesible mediante un trabajo de 5 días con el cuchillo de monte, la cresta de las cordilleras sobre la cual puede uno seguir ambulante de la misma manera. Aunque no hay cumbres limpias de bosques, no hay ningún otro punto del país más ventajosamente situado para una ojeada sobre la cordillera del Noroeste hasta la frontera de Costa Rica, que esta sabana abierta de montaña. También para inspección de la estructura geognósica, especialmente en la serie de las capas de la formación de toba volcánica de que están hechas las gradas del potrero, como también para excursiones de recolección botánica para el estudio de la repartición vertical de la flora y para la fijación de las diversas fronteras de vegetación me pareció que ninguna otra región del país era tan favorable como ésta (10). Después de una permanencia de 12 días en el Potrero y en la pendiente del

(10) Por desgracia la caída del colono alemán Marquart (de Immenstadt en Baviera) que se me había asociado servicialmente en mi segundo viaje al volcán, me había inutilizado el único barómetro que se encontraba en buen estado, un Fortín que yo tenía aún. Así en adelante estaba limitado a un aneroides y como también por otra caída había sufrido por desplazamiento del indicador sólo pude determinar la altura de la cresta del cerro Picacho con un hipsómetro de Greiner termobarómetro por lo cual, a falta de agua destilada para observar el punto de ebullición tuve que utilizar agua de lluvia que caía copiosamente.

Sureste de la cordillera, donde al lado del estudio de la maravillosa flora y de la fauna de agua dulce de esta parte de Centro América, hasta aquí, todavía completamente desconocida, a la que dediqué mi especial atención, fui forzado por la insoportable conducta haragana de mis mozos a regresar a la aldea de Boquerón. Por consejo del Alcalde de allí, alquilé otros mestizos y cuatro indios del lugar que por ser buscadores de zarzaparrilla y cazadores, conocían bien la parte situada entre los diversos afluentes del río Chiriquí viejo, los que mediante la suma de 30 pesos se obligaron a hacer una picadura (así en el texto) transitable desde el Este del brazo principal de este río hasta lo alto de la cresta del Cerro Picacho.

El 10 de julio de 1858 atravesé, partiendo desde el Noreste del Potrero, la profunda barranca que el torrente rápido, impetuoso de la montaña, ha formado por erosión. De allí subí con mi gente por el sendero del bosque, el cual no es pasadero sin gran fatiga hasta cerca de la altura de la cresta que alcanzamos en el segundo día. Con la brújula en la mano hice continuar la "picadura", hasta el afluente superior del río Santa Clara. La división de aguas sube hasta una altura de 1387 metros. La cordillera principal desciende bruscamente hacia el Noreste y está separada de la alta cadena de montañas que se dirige desde allí adelante hacia el Norte, no por una amplia altiplanicie como en Costa Rica, sino que es separada por un valle longitudinal que forma la división de aguas. Por desgracia no dejaba tampoco allí la espesa selva virgen tropical, ninguna vista libre ni en dirección Norte ni al Este. En la parte de arriba de la unión de los principales afluentes del Oeste del río Chiriquí viejo, con el río Santa Clara atravesamos con gran dificultad el río entonces fuertemente crecido. La cordillera limítrofe entre Chiriquí y Costa Rica, situada al Este del mencionado río, se ofrece a la vista bastante sinópticamente, contemplada desde la llanura como alta y escarpada. En ninguna parte se presentó a la observación con el anteojo de larga vista ninguna depresión profunda de la cresta. Ninguno de los indios que recogían zarzaparrilla de esta región fronteriza pretendía conocer un paso o pasaje más bajo que el existente entre Dolegá y la laguna de Chiriquí.

El 27 de julio estaba yo de regreso a David, con un botín zoológico y botánico bastante rico. Accediendo a la invitación del Dr. Venero, hacendado pudiente, lo acompañé a su posesión Cuchara. A ésta por desgracia bastante corta estada, debo yo algún conoci-

miento del notable carácter del relieve de los paisajes del Sureste de Chiriquí. En compañía del Dr. Venero subí a algunas de las muchas colinas traquíticas que se alzan de la llanura en grupos extraños peculiares y en formas pintorescas, las que ofrecen a las miradas desde sus cimas o picos un instructivo panorama. Para orientarse en la estructura vertical tan diversamente complicada de la parte del Sureste de la provincia, y para el estudio de las interesantes circunstancias geológicas de estas elevaciones laterales, hasta la escarpada costa del océano Pacífico, son particularmente adecuadas las rocas traquíticas de Cuchara. Desde la más alta de las colinas orientales se abraza con una mirada toda la cadena de la cordillera hasta y fuera del límite con Veragua. Tampoco desde allí, contemplada con un anteojo de larga vista se podía llegar a conocimiento de que en ninguna parte existe ninguna notable depresión que permita el pasaje sobre las montañas, la cual parece al ojo de sorprendente igualdad de altura en toda la extensión longitudinal.

El 10 de agosto de 1858 salí de David y embarqué en el brigg (bergantín) Buck "Los tres hermanos" que navega entre Boca Chica y Panamá a lo largo de la costa hasta Taboga. El buque destinado al cabotaje mercantil atracó a varios puntos primero, al puerto de la isla Porcada, donde demoró algunos días que yo utilicé para una excursión a la grande aldea de indios "Remedios". El 20 de agosto ancló el barco delante de la isla Taboga en el golfo de Panamá. Todo el viaje al que se liga la primera excitación para el descubrimiento del oro elaborado en los guacos (guacas) indígenas, había durado 142 días. (11)

Dos años después del viaje del que envía esta información en agosto de 1860, llegó a Boca del Toro una expedición pertrechada por el gobierno de los Estados Unidos para la exploración de la provincia de Chiriquí. Esta expedición está bajo la dirección del Capitán Engle. Encargado de los trabajos topográficos y de la investigación geognóstica del país era el Dr. Evans. Hasta ahora nada detallado ha venido a nuestro conocimiento sobre los resul-

(11) El cuidado que yo tenía de la conservación de mis colecciones de Historia Natural, me forzó por desgracia a hacer este regreso a Panamá por mar, y a renunciar a la visita de la parte del Sureste de la provincia de Veraguas. También mi salud había padecido fuertemente por excesiva fatiga y continuados vivaques en los húmedos bosques de las montañas. Sólo me restablecí cuando cambié en noviembre de 1858 el aire húmedo y caliente de la región tropical baja, por el clima seco y sano de la altiplanicie de Tacuana en los Andes de Suramérica. Por la amabilidad del profesor de Química Carlos Cassola, que vivía allí, discípulo del célebre Boussingault obtuve en Tacuana dos buenos barómetros de Fortin para continuar mis trabajos hipsométricos.

tados científicos de esta misión, excepto los informes fragmentarios que enviaron los miembros de ella al gobierno de Washington, que están impresos en el "New York Herald", del 18 de diciembre de 1860.

Mientras que Engle y Jeffers examinaban la doble cuenca del golfo de Chiriquí y hallaban confirmadas por medio de sus investigaciones la gran exactitud, precisión y gran veracidad de los datos geodésicos y sondajes de las costas realizados por el comodoro inglés Barnett, emprendió el teniente Morton en el interior la parte más importante del viaje para el objeto principal de la expedición. Acompañado de su ayudante Thomas Jekyll pasó dos veces por encima de la división de aguas entre ambos océanos. Asegura haber descubierto en una dirección hasta aquí inexplorada todavía, una depresión, hondura o desfiladero ventajoso de la montaña, sobre el cual según su convicción "es perfectamente realizable la construcción de un ferrocarril entre puertos de ambos océanos para fines comerciales. (That it is entirely practicable to connect the harbors by a line of railroad adapted to commercial purposes)". Por desgracia faltan en el informe de Morton todos los detalles precisos sobre *este altamente importante descubrimiento geográfico*. Ni siquiera está indicada la altura del paso sobre el nivel del mar, aunque el conocimiento de ella sería del mayor interés para el asunto.

El teniente de navío Jeffers viajó con su ingeniero asistente, G. B. Tower, de Boca de Toro, pasando por Panamá hasta Golfo Dulce y examinó allí muy particularmente el hermoso lugar de anclaje del "Golfito", del cual asegura que todavía no ha sido examinado conforme a la regla, aunque en el mapa de Lapeyrouse, los perfiles y profundidades marítimas de "este insuperable y cómodo puerto" (según las palabras de Jeffers), están ya marcados.

El geólogo de la expedición John Evans, parece haber limitado sus trabajos, principalmente a la indagación de los extensos yacimientos de carbón al lado del Atlántico del istmo de Chiriquí. Su opinión sobre estos lechos carboníferos, como sobre la riqueza minera de la provincia en general, está concebida en términos tan favorables como los juicios de los otros miembros de la expedición con respecto a la extraordinaria hermosura, grandeza, profundidad y seguridad de los deliciosos golfos en ambos mares. Estos informes que también representan, por lo demás la belleza y las ricas fuentes de socorro de la provincia de Chiriquí, en una luz de todo punto ventajosa, parecen haber hecho profunda impresión en Washington y pudieron quizás haber motivado el último plan del presidente Lincoln y del senador Pomeroy, el plan de la exportación en masa de todos los negros emancipados del Norte de América a Chiriquí.



TODOS LA NECESITAN!!



JUNTA NACIONAL DE NUTRICION-BANCO AGRO PECUARIO

BANCO NACIONAL DE PANAMA

FUNDADO EN 1904

DEPOSITARIO OFICIAL DE LA REPUBLICA
OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Cuenta con el mejor servicio en el país con sucursales
en Colón y agencias en

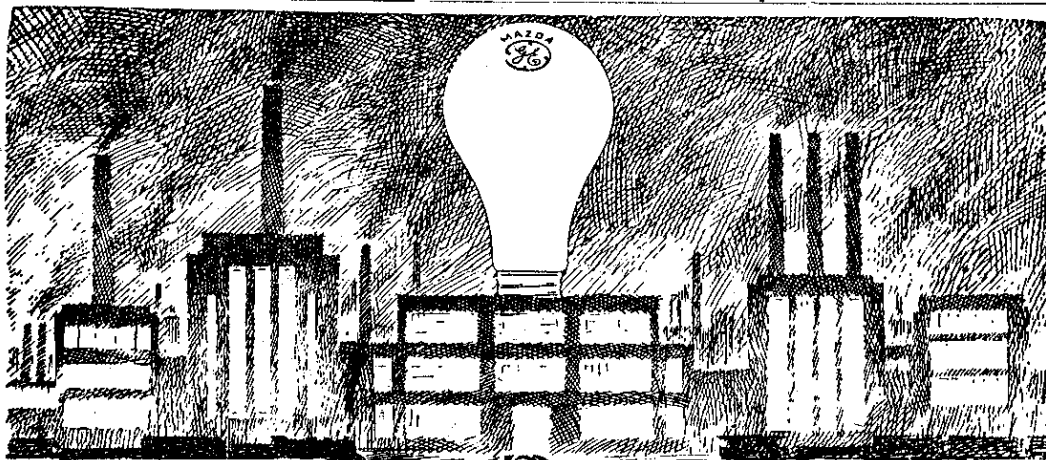
BOCAS DEL TORO
AGUADULCE
ALMIRANTE
CHITRE
CONCEPCION

DAVID
LAS TABLAS
OCU
PENONOME
SANTIAGO

PUERTO ARMUELLES

Dirección Telegráfica: "BANCONAL"

EDUARDO DE ALBA, Gerente.

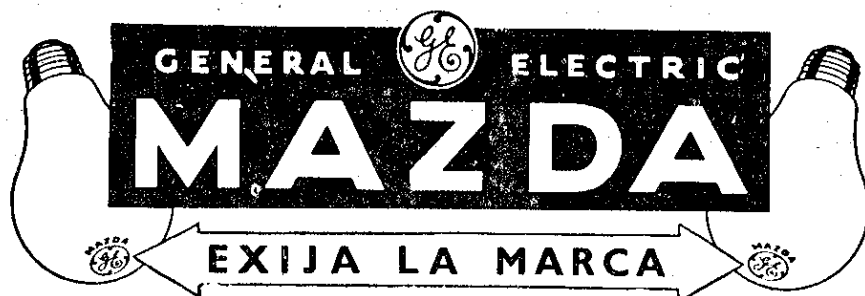


La Guerra de Fábricas

La guerra actual es una guerra de máquinas y fábricas. Las fábricas necesitan bombillas eléctricas para poder trabajar sin interrupción por espacio de 24 horas por día. Como consecuencia, existen restricciones en los suministros de Bombillas G.E. Mazda.

Siempre es un buen proceder el comprar lo mejor, pero especialmente cuando los suministros son limitados; por consiguiente, les aconsejamos que adquieran un suministro de reserva de Bombillas G.E. Mazda sin demora, cuando estén disponibles, con el objeto de evitarse desengaños probables más adelante.

Podemos asegurarles que por nuestra parte estamos haciendo todo lo posible para satisfacer la demanda de nuestros clientes y distribuimos los suministros disponibles con una imparcialidad escrupulosa.



COMPañIA PANAMEÑA DE FUERZA Y LUZ

SIEMPRE A SUS ORDENES

PANAMA

COLON

THE STAR & HERALD Co.

(LA ESTRELLA DE PANAMA)



TIPOGRAFIA
LITOGRAFIA
FOTOGRAFADO
RELIEVE
ENCUADERNACION
PAPELERIA

≡ **EL MEJOR EQUIPO** ≡

Y EL MAS MODERNO DE HISPANO-AMERICA

PANAMA, R. DE P.

Teléfono 696

Apartado 159

NUMERO 8

CALLE DEMETRIO H. BRID

No. 8

CAJA DE SEGURO SOCIAL

SUBSIDIOS DE MATERNIDAD:

Según lo dispuesto en la nueva Ley, la Caja de Seguro Social concederá a las aseguradas en estado de gravidez, además de todos los beneficios por enfermedad y maternidad, un subsidio en dinero.

EN QUE CONSISTE EL SUBSIDIO DE MATERNIDAD:

El subsidio de maternidad consiste en un auxilio en dinero que la Caja pagará a la interesada, equivalente aproximadamente a UNA VEZ Y MEDIA del promedio de sueldo ganado por la asegurada durante los SEIS meses anteriores a la fecha de la solicitud del auxilio.—Ej.: si la asegurada ha devengado durante los seis meses anteriores un promedio de sueldo de B/.80.00 recibirá un total aproximado de B/.120.00.

PARA OBTENER EL SUBSIDIO DE MATERNIDAD:

La asegurada deberá presentar un certificado médico al completar el SEPTIMO mes de embarazo. Si es maestra deberá comprobar además la fecha de su separación del empleo para mantenerle su derecho a los beneficios.

COMO SE PAGA EL SUBSIDIO DE MATERNIDAD:

El subsidio de maternidad se paga en dos partidas, la mitad seis semanas antes de la posible fecha del parto, o sea alrededor del séptimo mes, y la otra mitad una vez producido el alumbramiento.

CUANDO EL ALUMBRAMIENTO SE PRODUCE AL SEPTIMO MES:

La Caja de Seguro Social entregará inmediatamente a la interesada el total del auxilio a que tenga derecho una vez comprobado el caso por el médico que la hubiere asistido.

NUMEROS FAVORECIDOS POR LA SUERTE

de ENERO a SEPTIEMBRE de 1945

Fecha	Sorteo	Primero	Segundo	Tercero
ENERO 7	1346	1637	3761	4147
14	1347	1058	8091	2690
" 21	1348	8664	1974	7960
" 28	1349	4944	5259	3747
FEBRERO 4	1350	0338	7978	7564
" 11	1351	0756	1521	3364
" 18	1352	0293	3686	3420
" 25	1353	0620	0913	8703
MARZO 4	1354	6176	0898	0581
" 11	1355	8502	9617	0752
" 18	1356	4444	3651	6523
" 25	1357	9133	1981	6218
ABRIL 1º	1358	6986	2558	3357
" 8	1359	7509	9910	4251
" 15	1360	1599	2727	1491
" 22	1361	9410	8720	7404
" 29	1362	8281	3561	5667
MAYO 7*	1363	1648	2975	5592
" 13	1364	8440	2239	4756
" 20	1365 (Ext.)	1969	1952	6262
" 27	1366	4556	6698	1146
JUNIO 3	1367	7803	1428	2541
" 10	1368	6892	5665	1676
" 17	1369	8005	6931	8771
" 24	1379	4985	2752	6305
JULIO 1º	1371	2113	5721	0860
" 8	1372	2000	2559	3208
" 15	1373	2980	7033	0372
" 22	1374	0216	0788	4334
" 29	1375	7121	5047	8274
AGOSTO 5	1376	7851	6979	9594
" 12	1377	1018	9330	3308
" 19	1378	4756	7594	6761
" 26	1379	9902	7674	0597
SEPT. 2	1380	1001	8154	5290
" 9	1381	3459	7732	8983
" 16	1382	6718	6971	4564
" 23	1383	4114	3974	3542
" 30	1384	6183	3764	2035

(*)—El domingo 6 de Mayo no se efectuó el sorteo debido a las elecciones para miembros de la Constituyente.

A LOS BILLETEROS

Se les recomienda:

- Devolver a las oficinas de la Lotería los billetes no vendidos, todos los domingos antes de las 10 a. m.;
- Cancelar sus cuentas con la debida oportunidad y retirar los billetes para la venta, a más tardar a las 12:30 p. m. del martes de cada semana;
- Usar trato amable y cortés con nuestros favorecedores y el público en general;
- Llevar consigo el carnet de identificación expedido por la Lotería, para exhibirlo a la Policía y a los particulares que así lo exigieren en caso necesario.

Les está prohibido:

- Negociar o empeñar los billetes que se les entreguen para la venta;
- Vender los billetes a mayor precio que el señalado en los mismos;
- Vender tiquetes de "chance", rifas y otros juegos similares que se llevan a cabo clandestinamente, en perjuicio de los intereses de la Lotería;
- Vender números "casados", aprovechando que un cliente solicita un número determinado para vendérselo a condición de que le compre otro;
- Valerse de menores de 18 años para retirar los billetes en la oficina de distribución y utilizarlos como auxiliares en la venta;
- Les está prohibido estrictamente cambiar billetes premiados a los clientes, para evitarles conflictos enojosos.

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Abril de 1945

NOTA:—El decálogo anterior ha sido extractado de las disposiciones legales y reglamentarias vigentes.

JUNTA DIRECTIVA
DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA



De derecha a izquierda: Don Eduardo de Alba, Gerente del Banco Nacional, Director; Doctor Francisco Filós, Abogado de la institución; Ingeniero Manuel J. Zárate, Superintendente del Hospital Santo Tomás, Director; Don Samuel Lewis Jr., Gerente; Doña Carmen E. de la Guardia, Presidenta de la Cruz Roja Nacional, Vice-Presidente; Rev. Padre Domingo Soldati, Director del Hospicio de Huérfanos, Director; Don Juan Antonio Guizado, Comandante del Cuerpo de Bomberos, Director, y Don José Antonio Sierra, Secretario. Faltan en la fotografía: Coronel Manuel Pino R., Ministro de Salubridad y Obras Públicas, Presidente; Don Ernesto de la Guardia Jr., Presidente de la Cámara de Comercio, Director, y Don Alejandro Duque, Asesor Técnico de la Lotería.



En la sesión celebrada por la Junta Directiva de la Lotería Nacional de Beneficencia el día 9 de Septiembre de 1943, el señor Gerente de la Lotería don Samuel Lewis Jr., presentó una moción en el sentido de que un número de la revista "La Lotería" con el carácter de extraordinario, fuese dedicado a la Iglesia Catedral de Panamá; que de esa edición se imprimirían cinco mil ejemplares por cuenta de la institución, como su contribución a las mejoras de ese templo, los cuales serían entregados para su venta, a la Junta encargada de la Restauración de la citada Iglesia Catedral. La Junta Directiva aprobó, por unanimidad, la moción del Gerente.

El Secretario,
JOSE ANTONIO SIERRA.

SORTEO DE NAVIDAD

PLAN DEL SORTEO EXTRAORDINARIO
QUE SE JUGARA EL 19 DE DICIEMBRE DE 1943



1 PREMIO MAYOR DE.....	B/.200.000.00
1 SEGUNDO PREMIO	60.000.00
1 TERCER PREMIO	30.000.00
18 APROXIMACIONES DE B/.2.000.00 c/u.....	36.000.00
9 PREMIOS DE B/.10.000.00 cada uno.....	90.000.00
90 " " 600.00 " "	54.000.00
900 " " 200.00 " "	180.000.00

SEGUNDO PREMIO

18 APROXIMACIONES DE B/.500.00 c/u.....	B/. 9.000.00
9 PREMIOS DE B/.1.000.00 cada uno.....	9.000.00

TERCER PREMIO

18 APROXIMACIONES DE B/.400.00 cada una	B/. 7.200.00
9 PREMIOS DE B/.600.00 cada uno.....	<u>5.400.00</u>
<u>1.074 PREMIOS</u>	<u>B/.680.600.00</u>

PRECIO DEL BILLETE ENTERO: B. 100.00

PRECIO DE UN CENTESIMO: B. 1.00